

**RELACIÓN ENTRE ÍNDICE DE MASA CORPORAL Y  
PERCEPCIÓN DE LA AUTOIMAGEN CORPORAL EN  
ADOLESCENTES ENTRE 12-17 AÑOS PERTENECIENTES A LA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICA EMPRESARIAL EL JARDÍN  
DE IBAGUÉ, COLOMBIA.**

**RELATIONSHIP BETWEEN BODY MASS INDEX AND BODY  
IMAGE PERCEPTION IN ADOLESCENTS AGED 12-17 ATTENDING  
THE TECHNICAL SCHOOL 'EL JARDÍN' IN IBAGUÉ, COLOMBIA.**

**Ronald Camilo Ortiz Suárez**

[rcortiz@ut.edu.co](mailto:rcortiz@ut.edu.co)

[kaneronaldwf@gmail.com](mailto:kaneronaldwf@gmail.com)

Lic. en educación física, deporte y recreación  
Docente Institución Educativa José Celestino Mutis  
Ibagué  
Colombia

**RESUMEN.**

**Objetivo:** Hallar la relación entre el índice de masa corporal y percepción de la autoimagen en adolescentes ente 12-17 años de una institución educativa pública de la ciudad de Ibagué, Colombia. **Metodología:** El tipo de investigación que se llevó a cabo es cuantitativo con enfoque descriptivo correlacional. Para medir el nivel de insatisfacción corporal se usó el cuestionario Body Shape Questionnaire [BSQ - 34]. La valoración del estado nutricional se realizó con base en los estándares de crecimiento de la OMS de 2007 para niños entre 5-18 años. **Resultados:** El 53% de los individuos tienen un estado nutricional “normal” con un 69.2% sin preocupación por la forma física. El 100% de los individuos con “desnutrición severa” no presentaron preocupación por la forma física, en tanto que el 25% del grupo con “sobrepeso” presentó una alta preocupación por la forma física. **Conclusiones:** La mayoría de adolescentes n sobrepeso tienen una preocupación alta por la forma física, en tanto que la mayoría con desnutrición moderada o severa no tienen preocupación por la forma física, señalando que, a mayor índice de masa corporal, más preocupación por la forma física existe y por lo tanto una peor percepción de la autoimagen. La inquietud por la apariencia física (una percepción negativa de la imagen corporal) es más pronunciada en las estudiantes

femeninas que en los estudiantes masculinos, especialmente hacia el final de la adolescencia temprana y el comienzo de la adolescencia media.

**Palabras clave:** Autoimagen, índice de masa corporal, insatisfacción corporal, autoestima.

## **ABSTRACT.**

**Objective:** To determine the relationship between body mass index and body image perception in adolescents aged 12-17 from a public educational institution in the city of Ibagué, Colombia. **Methodology:** A quantitative research approach with a descriptive correlational design was employed. The Body Shape Questionnaire [BSQ-34] was used to assess the level of body dissatisfaction. Nutritional status was evaluated based on the World Health Organization's 2007 growth standards for children aged 5-18 years. **Results:** 53% of the individuals had a "normal" nutritional status, with 69.2% showing no concern about their physical shape. 100% of individuals with "severe malnutrition" showed no concern about their physical shape, while 25% of the "overweight" group exhibited a high level of concern about their physical shape. **Conclusions:** The majority of overweight adolescents displayed a high level of concern about their physical shape, whereas most individuals with moderate or severe malnutrition showed no concern about their physical shape, indicating that a higher body mass index is associated with increased concern about physical shape and, consequently, a poorer body image perception. Concern for physical appearance (a negative perception of body image) is more pronounced among female students than male students, particularly towards the end of early adolescence and the beginning of middle adolescence. **Keywords:** Self-image, body mass index, body dissatisfaction, self-esteem.

## **Introducción.**

Durante los últimos años, el tema de la salud mental y física de niños y adolescentes ha adquirido una relevancia significativa tanto a nivel nacional como internacional, más de lo acostumbrado. Esto se debe, en parte, a su impacto en los sectores de la salud y la educación, así como a los efectos que tiene en los jóvenes adultos que formarán parte de la educación superior (Reig, Cabrero, Ferrer y Richart, 2001), la vida laboral y su participación activa en la sociedad en la que se desenvuelvan.

Dentro de las problemáticas relacionadas con la salud de niños y adolescentes, se destaca la dimensión psicológica, la cual guarda una estrecha relación con la percepción del aspecto

corporal. Es importante tener en cuenta que muchas afecciones de naturaleza mental no reciben la atención necesaria sino hasta que se manifiestan de alguna manera en la salud física, perdiendo así un tiempo importante para desarrollar una intervención temprana que evite el agravamiento de la situación o incluso se puedan prevenir diversas patologías o conductas que afecten el estado de salud general de la persona.

Con base en lo expuesto, adquiere gran importancia el estudio de la autoimagen corporal. La autoimagen se puede conceptualizar como la representación mental e interna de la apariencia física externa de una persona (Hausenblas HA, Symons D, 2001). En otras palabras, se refiere al propio concepto que un individuo tiene sobre su apariencia física.

Sin embargo, la construcción de la imagen corporal es un proceso complejo que involucra las percepciones individuales, actitudes, sentimientos, pensamientos y conductas resultantes (Baile, 2003; Thompson, Heinberg, Altabe & Tantleff-Dunn, 1999). Podemos afirmar, entonces, que la imagen corporal es una construcción compuesta por múltiples componentes o dimensiones que interactúan de manera sinérgica, y que tiene como objetivo la formación de un concepto propio y único, aunque variable, con repercusiones en diversos aspectos de la vida de una persona, incluyendo el ámbito académico, social y familiar, así como su estado general de salud y bienestar.

Inmerso en la complejidad inherente a la construcción de este autoconcepto, emerge de forma inevitable la noción de un modelo estético impuesto por la sociedad a través de los medios de comunicación y las normas sociales. Esto da lugar a una comparación entre la percepción de la propia imagen corporal y lo que se considera un "cuerpo ideal". Tras esta comparación, que a menudo conlleva resultados negativos, se abre paso hacia la insatisfacción corporal, la cual puede desencadenar una disminución de la autoestima e incluso la aparición de

conductas autodestructivas, como los (TCA) trastornos de la conducta alimentaria (Raich, 2000).

Es bien sabido que más del 50% de las mujeres y hombres en la etapa de la adolescencia experimentan insatisfacción con sus cuerpos y desean realizar cambios tanto en su forma como en su tamaño (Silva-Escorcía y Mejía-Pérez, 2015; Brown y Slaughter, 2011; Hildebrandt, Langenbucher y Schlundt, 2004). Por lo tanto, se puede inferir que la preocupación por la apariencia física aumenta durante la adolescencia (Hermes & Keel, 2003), especialmente en el caso de las mujeres (Acosta & Gómez, 2003; Ålgars, Santtila & Sandnabb, 2010; Pastor, Balaguer & García Mérita, 2003). Este hecho es comprensible si consideramos que los estándares de belleza establecidos por la sociedad son más exigentes y agresivos para el género femenino, y a menudo se asocian con el éxito en aspectos laborales, académicos, sociales y sentimentales (Eisenberg, Neumark-Sztainer, Haines & Wall, 2006). Además, se observa un aumento en la frecuencia de la adopción de dietas y regímenes nutricionales que sobrepasan los límites de seguridad y se adentran en el terreno de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) (Lameiras, Calado, Rodríguez & Fernández, 2003). Por lo tanto, resulta de vital importancia que las disciplinas relacionadas con la salud, educación y bienestar, especialmente aquellas con un conocimiento especializado sobre el cuerpo y la mente humana, intervengan en esta etapa de la vida. Se debe tener en cuenta que la prevención y la intervención temprana son las mejores estrategias para evitar alteraciones y daños en la salud pública (Peris, Maganto y Garaigordobil, 2016).

Los adolescentes enfrentan varios problemas de salud pública, entre los cuales el sobrepeso y la obesidad son especialmente destacados. Estas condiciones están asociadas a enfermedades crónicas no transmisibles que impactan la forma en que los individuos se perciben a sí mismos. Por lo tanto, resulta fundamental evaluar las condiciones generales de salud de las personas y establecer una relación tanto cuantitativa como cualitativa con la percepción de la imagen corporal. Diversos estudios han abordado esta temática, evidenciando la importancia de dicho vínculo (Ayaso-Maneiro, Domínguez-Prado, y García-

Soidan, 2014; Carraa et al., 2012; Bravo, 2010; Taylor y Fox, 2005; Fox, 1999).

Una de las estrategias para determinar el estado de salud de un individuo implica evaluar su condición nutricional utilizando el índice de masa corporal (IMC). Aunque esta medida se utiliza ampliamente en el ámbito de la salud, es importante destacar que no tiene en cuenta otros aspectos como la composición corporal. En este sentido, el propósito de este estudio consistió en investigar la posible relación entre la percepción de la autoimagen y el índice de masa corporal en estudiantes de edades comprendidas entre los 12 y 17 años, pertenecientes a la Institución Educativa Técnica Empresarial El Jardín, ubicada en Ibagué, Colombia.

### **Metodología.**

El estudio realizado es cuantitativo con enfoque descriptivo correlacional. Se centra en determinar si existe una relación entre el índice de masa corporal (IMC) y la percepción de la autoimagen, así como en establecer la forma en que una variable se comporta en relación con la otra. El objetivo principal de este tipo de investigación es describir fenómenos a partir de las características y perfiles de la población de estudio, mediante la recopilación de datos de forma independiente, sin buscar relaciones entre las variables (Sampieri, 2000). Este enfoque resulta útil para proporcionar una exposición eficiente de las dimensiones de un fenómeno en una población específica.

**Población.** Estudiantes entre 12-17 años pertenecientes a la INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICA EMPRESARIAL EL JARDÍN de Ibagué, Tolima.

**Muestra.** 120 estudiantes, 10 estudiantes hombres y 10 mujeres por cada año de edad.

**Variabes.** Las variables consideradas fueron las siguientes.

- **Antropométricas:** Peso, altura, IMC
- **Demográfica:** Género
- **Evaluación de imagen corporal:** Body Shape Questionnaire

**Instrumentos y técnicas de medición.** Para determinar el nivel de insatisfacción con la imagen corporal, se empleó el Body Shape Questionnaire (BSQ-34), desarrollado por Cooper, Taylor, Cooper y Fairburn en 1986, y validado para la población colombiana en 2007 por Moreno, Montaña y Avendaño.

El BSQ, que se traduce como Cuestionario de la Figura Corporal, es una herramienta utilizada para evaluar la insatisfacción corporal y la preocupación por el peso. Este instrumento adquiere relevancia al examinar la autoimagen y su posible correlación con el índice de masa corporal. Además, resulta una herramienta valiosa para profesionales de la salud, ya que les permite detectar posibles casos de individuos con problemas de reconocimiento corporal, incluyendo la dismorfia corporal, que a su vez puede estar relacionada con trastornos de la conducta alimentaria (TCA).

El cuestionario desarrollado por Cooper, Taylor, Cooper y Fairburn en 1987 consta de 34 preguntas, las cuales se dividen en dos factores principales: la insatisfacción corporal, compuesta por 20 preguntas, y la preocupación por el peso, compuesta por 14 preguntas. El cuestionario presenta seis opciones de respuesta (1 = nunca, 2 = raramente, 3 = alguna vez, 4 = a menudo, 5 = muy a menudo, 6 = siempre), con el objetivo de evaluar las actitudes de satisfacción o insatisfacción frente a la imagen corporal, sin considerar variables como el peso o la talla.

Para medir las variables antropométricas se determinó el índice de masa corporal. El índice de masa corporal (IMC) es una medida que relaciona el peso y la estatura de una persona. Aunque el IMC no mide directamente el porcentaje de grasa corporal, numerosos estudios han demostrado que existe una correlación entre el IMC y las mediciones directas de grasa corporal, como el pesaje bajo el agua y la absorciometría dual de rayos X (DXA). Por tanto, el IMC puede considerarse como una alternativa para estimar el porcentaje de grasa corporal de forma indirecta. Además, el IMC se destaca por ser un método económico y sencillo para

identificar categorías de peso que pueden estar asociadas con problemas de salud. En el caso de niños y adolescentes, el IMC se ajusta en función de la edad y el sexo, y a menudo se hace referencia a él como IMC por edad.

Para el grupo de individuos con edades comprendidas entre los 5 y los 19 años, se utiliza el IMC específico para la edad como marcador de sobrepeso, considerando un valor que supera en más de una desviación estándar a la mediana correspondiente. Asimismo, para la categoría de obesidad se toma el IMC que excede en más de dos desviaciones estándar a la mediana, de acuerdo con las recomendaciones de crecimiento establecidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La recolección de datos para calcular el índice de masa corporal se realizó solicitando a los hombres que usaran pantalonetas y estuvieran descalzos, mientras que las mujeres debían llevar blusa, pantaloneta y también estar descalzas. La masa corporal se midió utilizando una báscula digital Tanita, mientras que la estatura se registró utilizando un tallímetro con rango de 80 a 200 centímetros. Los datos obtenidos se registraron en el mismo formato utilizado para el cuestionario BSQ.

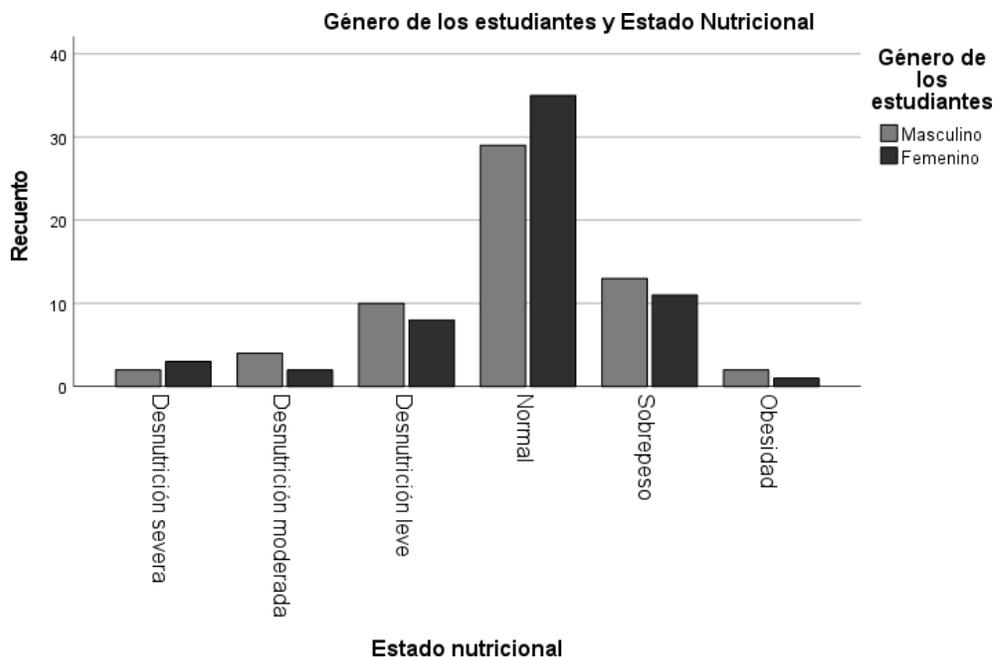
La evaluación del estado nutricional se llevó a cabo siguiendo los estándares de crecimiento de la OMS en 2007 para niños de 5 a 18 años. Colombia adoptó los patrones de crecimiento publicados por la Organización Mundial de la Salud en 2006 y 2007 para niños, niñas y adolescentes de 0 a 18 años de edad, según lo establecido por la resolución número 00002121 del 9 de junio de 2010.

**Procesamiento y análisis de datos.** Una vez completado el cuestionario BSQ y obtenidos los datos del índice de masa corporal (IMC), se procedió a ingresar dichos datos en el software estadístico IBM SPSS Statistics versión 27. En este programa, se caracterizaron tanto las variables físicas como psicológicas, y posteriormente se realizaron análisis de correlación cruzando ambas variables. El objetivo de estos análisis era determinar si existía

alguna relación entre el índice de masa corporal y la percepción de la autoimagen, y a su vez, responder a la hipótesis planteada: a mayor IMC, mayor grado de insatisfacción corporal. Con el fin de alcanzar los objetivos específicos establecidos, se realizó un análisis preliminar de todas las variables, y para lograr el objetivo de "establecer la correlación entre el índice de masa corporal y la percepción de la autoimagen en adolescentes", se llevó a cabo una tabla cruzada entre ambas variables.

**Resultados.** A continuación, se proporciona el análisis de los resultados obtenidos en este estudio. En primer lugar, se realizará una descripción detallada del estado nutricional de la muestra, abordando tanto aspectos generales como aquellos relacionados con el género de los participantes. En segundo lugar, se presentarán los resultados derivados del análisis de la percepción de la autoimagen de los adolescentes incluidos en la investigación. Por último, se expondrán los hallazgos que surgieron al explorar la posible relación entre el estado nutricional y la percepción de la autoimagen.

**Gráfico 1. Género de los estudiantes y Estado Nutricional a partir del IMC**

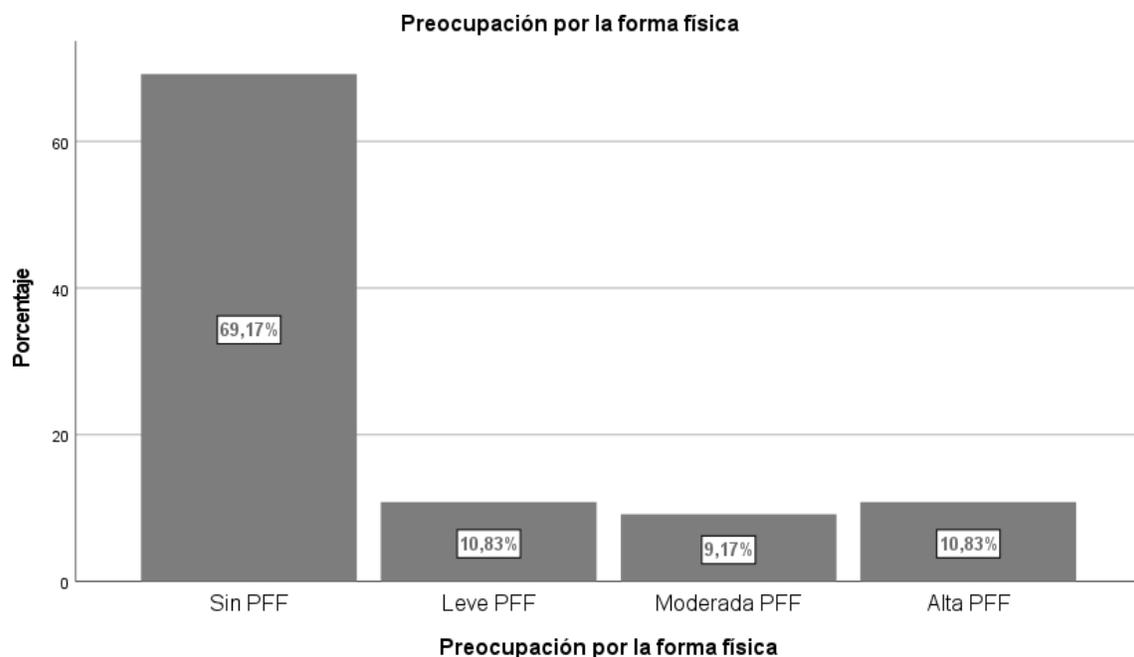


Fuente: Ortiz, R.

Los resultados obtenidos revelan que el 53,3% (64 casos) de los adolescentes participantes en el estudio presentan un estado nutricional considerado normal o saludable a nivel general. Sin embargo, al analizar los datos de manera desagregada por género, se observa una diferencia significativa. Menos de la mitad de los hombres, específicamente el 48,3% (29 casos), se encuentra en un estado nutricional normal, mientras que las mujeres alcanzan el 58,3% (35 casos).

Asimismo, se identificó que el 24,1% (29 casos) de los estudiantes presenta algún grado de desnutrición, siendo más prevalente en la población masculina con un 26,6% (16 casos) en comparación con la población femenina que muestra un 21,6% (13 casos). Por otro lado, se encontró que el 20% (24 casos) de la muestra presenta sobrepeso, siendo nuevamente más frecuente en hombres con un 21,6% (13 casos), en contraste con el 18,3% (11 casos) registrado en mujeres. Los niveles de obesidad fueron relativamente bajos en ambos géneros, con un 3,3% (2 casos) en hombres y apenas un 1,6% (1 caso) en mujeres. En general, se evidenció que solo el 2,5% (3 casos) de los adolescentes participantes presentaban obesidad.

### Gráfico 2. Preocupación por la forma física



Fuente: Ortiz, R.

El gráfico 2 exhibe el nivel de percepción general de la autoimagen en estudiantes de edades comprendidas entre los 12 y 17 años, sin diferenciación de género. Es importante recordar que el cuestionario BSQ se utiliza para evaluar la insatisfacción corporal y la preocupación por el peso, y se califica según las siguientes categorías:

- Sin preocupación por la forma física (PFF)
- Leve preocupación por la forma física (Leve PFF)
- Moderada preocupación por la forma física (Moderada PFF) • Alta preocupación por la forma física (Alta PFF)

Los resultados revelan que el 69,17% de los estudiantes (83 casos) no presenta preocupación por la forma física, mientras que el 10,83% (13 casos) muestra una preocupación leve, el 9,17% (11 casos) exhibe una moderada preocupación por la forma física, y un 10,83% (13 casos) presenta una alta preocupación.

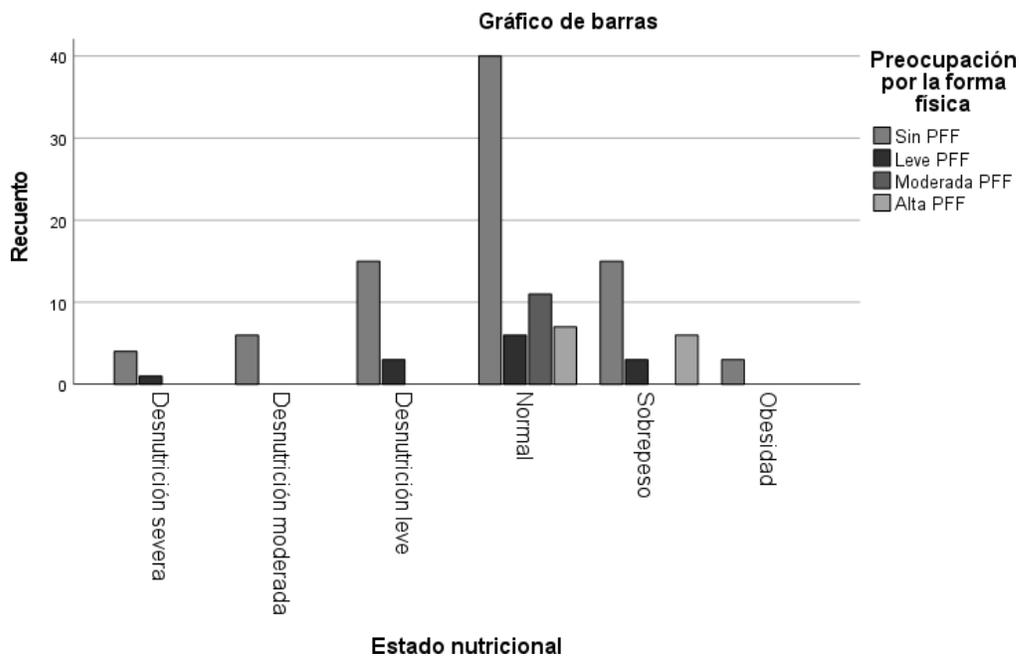
**Tabla 1. Relación entre estado nutricional a partir del IMC y Preocupación por la forma física**

			Preocupación por la forma física				Total
			Sin PFF	Leve PFF	Moderada PFF	Alta PFF	
Estado nutricional	Desnutrición severa	Recuento	4	1	0	0	5
		% del total	3,3%	0,8%	0,0%	0,0%	4,2%
	Desnutrición moderada	Recuento	6	0	0	0	6
		% del total	5,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,0%
	Desnutrición leve	Recuento	15	3	0	0	18
		% del total	12,5%	2,5%	0,0%	0,0%	15,0%

Normal	Recuento	40	6	11	7	64
	% del total	33,3%	5,0%	9,2%	5,8%	53,3%
Sobrepeso	Recuento	15	3	0	6	24
	% del total	12,5%	2,5%	0,0%	5,0%	20,0%
Obesidad	Recuento	3	0	0	0	3
	% del total	2,5%	0,0%	0,0%	0,0%	2,5%
Total	Recuento	83	13	11	13	120
	% del total	69,2%	10,8%	9,2%	10,8%	100,0%

Fuente: Ortiz, R.

**Gráfico 3. Relación entre estado nutricional a partir del IMC y Preocupación por la forma física**



Fuente: Ortiz, R.

Los resultados presentados en la Tabla 1 y el Gráfico 3 revelan que la mayor proporción de

individuos en la muestra presenta un estado nutricional dentro de los parámetros normales (64/120, es decir, el 53.3% del total de participantes). Asimismo, se observa que la mayoría de los individuos no manifiesta preocupación por la forma física (83/120, equivalente al 69.2% de la muestra).

Al analizar la intersección de las categorías de estado nutricional y preocupación por la forma física, se destaca que todos los individuos clasificados con desnutrición severa no expresan inquietud por su apariencia física. Por otro lado, dentro del grupo de individuos con sobrepeso, un cuarto de ellos (6/24) muestra una alta preocupación por su forma física.

Estos hallazgos sugieren que la mayoría de las personas con sobrepeso en la muestra exhiben una preocupación significativa por su apariencia física, mientras que la mayoría de las personas con desnutrición moderada o severa no presentan dicha preocupación.

**Conclusiones.** El IMC promedio de los estudiantes se encuentra dentro del rango saludable para la mayoría de las edades. Sin embargo, a los 17 años, tanto hombres como mujeres presentan un IMC promedio en el rango de sobrepeso. Además, se observa que las mujeres tienen un IMC promedio ligeramente inferior al de los hombres a los 16 años. Por lo tanto, las diferencias en el estado nutricional de los estudiantes parecen manifestarse durante la adolescencia media, según la clasificación de la OMS (Organización Mundial de la Salud), que abarca las edades de 15 a 17 años.

La mayoría de los adolescentes con sobrepeso muestran una alta preocupación por su forma física, mientras que aquellos con desnutrición moderada o severa tienden a no tener preocupación por su apariencia física. Esto indica que a medida que aumenta el IMC, también aumenta la preocupación por la forma física y, por lo tanto, se tiene una peor percepción de la autoimagen. La edad de los estudiantes no parece ser un factor determinante en la preocupación por la forma física. Sin embargo, se observa una tendencia hacia una mayor preocupación por la forma física en el rango de edad de 14 a 17 años, es decir, hacia el final

de la adolescencia temprana e inicio de la adolescencia media. Es relevante destacar que el 25% de las personas con sobrepeso y el 50% de las personas con obesidad muestran una alta preocupación por su forma física.

Los adolescentes con un IMC más alto informan tener una peor autoimagen en comparación con aquellos con un IMC más bajo. Esta relación puede ser bidireccional, lo que significa que una mala autoimagen puede contribuir a un aumento de peso, y a su vez, un mayor IMC puede afectar negativamente la autoimagen. Estos hallazgos sugieren que la autoimagen y el IMC pueden estar relacionados en los adolescentes, lo que resalta la importancia de abordar no solo la salud física, sino también la salud mental y emocional en esta población.

**Discusión.** Se han realizado diversos estudios de investigación que han servido de referencia para examinar la relación entre el índice de masa corporal (IMC) y la percepción de la autoimagen (nivel de insatisfacción corporal) en poblaciones similares. Los resultados obtenidos en estos estudios han mostrado una tendencia consistente, evidenciando una asociación positiva entre el índice de masa corporal y la percepción negativa de la autoimagen.

Los hallazgos de Trejo et al. (2010), Martínez y Veiga (2007), Rodríguez y Cruz (2008), García y Garitza (2007), Barros y Yanez (2018), Fernández, Feu, Suárez Ramírez y Suárez Muñoz (2009), De Sousa Ferreira, L., Rodrigues, T. C. (2020), y Sánchez Ramírez y Correa (2017) respaldan esta relación, indicando que a medida que el índice de masa corporal aumenta, se observa un incremento en el nivel de insatisfacción corporal y una percepción más negativa de la autoimagen.

En relación a la preocupación por la forma física como medida de insatisfacción de la imagen corporal, se observó que el 30% de los adolescentes manifestó algún grado de insatisfacción, lo cual concuerda con los resultados obtenidos en el estudio de Trejo et al. (2010), donde se encontró que el 21% de los participantes presentaba niveles de insatisfacción. Además, se

encontró una asociación más pronunciada entre ambas variables en las mujeres, resultado similar al estudio realizado por Martínez y Veiga (2007) en una muestra poblacional con características similares en cuanto a tamaño y rangos de edad al presente estudio. Asimismo, se observó una prevalencia baja de sobrepeso y obesidad (13.7%), aunque suficiente para establecer que a medida que aumenta el índice de masa corporal, se incrementa el nivel de insatisfacción corporal y, por ende, se experimenta una percepción negativa de la autoimagen.

Barros y Yáñez (2018), al igual que en este estudio, lograron evidenciar que las mujeres experimentan mayores alteraciones en la percepción de la imagen corporal en comparación con los hombres. Además, se observó una mayor probabilidad de tener alteraciones en la insatisfacción corporal cuando el índice de masa corporal (IMC) indica sobrepeso u obesidad, dos tendencias que también se confirmaron en esta investigación.

Los niveles de sobrepeso y obesidad coinciden con los encontrados en el estudio realizado por Fernández, Feu, Suárez Ramírez y Suárez Muñoz (2009). Mientras que en dicho estudio se observó un 20% de sobrepeso y un 4% de obesidad en los estudiantes participantes, en este estudio se encontró un 20% de sobrepeso y un 2,5% de obesidad. Asimismo, ambos estudios presentan similitudes en cuanto a la relación entre el nivel de obesidad y la insatisfacción corporal. Sin embargo, discrepan en las diferencias entre hombres y mujeres, ya que en el estudio mencionado no se encontraron diferencias significativas en los niveles de satisfacción corporal entre ambos géneros, a diferencia de lo observado en este estudio.

En contraste, los hallazgos obtenidos en esta investigación respecto a la relación entre el índice de masa corporal (IMC) y la percepción de la autoimagen, evaluada mediante el cuestionario BSQ, difieren de los resultados encontrados por Baptista Boscán (2020), quien no identificó asociaciones significativas entre estas variables. Estas discrepancias podrían atribuirse a diversos factores socioculturales y educativos específicos de la región donde se llevó a cabo el estudio (Ecuador). Sin embargo, es importante destacar que ambos estudios presentan limitaciones al no considerar variables cualitativas que capturen dichos factores, lo que impide realizar inferencias precisas. Por lo tanto, sería pertinente llevar a cabo futuras investigaciones que no solo consideren el IMC y la percepción de la autoimagen, sino que

también exploren asociaciones más amplias con aspectos sociales, culturales y educativos, los cuales podrían ser determinantes y proporcionar perspectivas para comprender las diferencias entre los estudios que reportan relaciones directas entre el IMC y la autoimagen, y aquellos en los que dicha asociación es inexistente.

En líneas generales, existe una sólida evidencia que respalda la relación entre el índice de masa corporal (IMC) y la percepción de la autoimagen, observándose un empeoramiento de esta última a medida que el IMC aumenta. Además, se ha observado una mayor prevalencia de esta relación en estudios realizados en poblaciones latinoamericanas, particularmente entre las mujeres. Estos hallazgos sugieren que los factores socioculturales propios de una región pueden influir en la autopercepción corporal de los adolescentes, especialmente en las mujeres. Sin embargo, para confirmar esta hipótesis, se requiere llevar a cabo nuevos estudios que realicen comparaciones en términos de características étnicas y culturales entre diferentes grupos poblacionales.

### **Bibliografía.**

Acosta, M. V., & Gómez, G. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 9-21.

Ålgars, M., Santtila, P. y Sandnabba, K. (2010). Identidad de género conflictiva, insatisfacción corporal y trastornos de la alimentación en hombres y mujeres adultas. *Roles sexuales*, 63, 118-125. doi: 10.1007/s11199010-9758-6

Ayaso-Maneiro, J., Domínguez-Prado, D., & García-Soidan, J. (2014). Influence of weight loss therapy programs in body image self-perception in adults with intellectual disabilities. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(3), 178-185. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.03.002>

Baile, J., Raich, R., & Garrido, E. (2003). Evaluación de la insatisfacción corporal en adolescentes: efecto de administración de una escala. *Anales de psicología*, 10, 187-192.

Baptista Boscán, K. (2020). Estado nutricional en relación con autopercepción de imagen corporal y autoestima en adolescentes de 11 a 15 años, Unidad Educativa San Rafael, año lectivo 2018-2019. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Especialista en

Medicina Familiar y Comunitaria. Instituto Superior de Investigación y Posgrado. Quito: UCE. 108 p.

Barros Ruiz, M., & Yanes Arias, M. (2018). Relación entre la percepción de la imagen corporal, autoestima e Índice de Masa Corporal en estudiantes hombres y mujeres de bachillerato general de instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Quito.

Brown, F. y Slaughter, V. (2011). Cuerpo normal, cuerpo hermoso: Percepciones discrepantes revelan un "ideal delgado" pervasivo desde la infancia hasta la edad adulta. *Imagen corporal*, 8(2), 119-25. doi: 10.1016/j.bodyim.2011.02.002

Carraça, E., Markland, D., Silva, M., Coutinho, S., Vieira, P., Minderico, C., Sardinha, L. y Teixeira, P. (2012). La actividad física predice cambios en la imagen corporal durante el tratamiento de la obesidad en mujeres. *Medicina y Ciencia en Deportes y Ejercicio*, 44(8), 1604-12. doi: 10.1249/MSS.0b013e31824d922a

Cooper, P.J., Taylor, M.J., Cooper, Z. and Fairbum, C.G. (1987), The development and validation of the body shape questionnaire. *Int. J. Eat. Disord.*, 6: 485-494. [https://doi.org/10.1002/1098-108X\(198707\)6:4<485::AID-EAT2260060405>3.0.CO;2-O](https://doi.org/10.1002/1098-108X(198707)6:4<485::AID-EAT2260060405>3.0.CO;2-O)

Eisenberg, M. E., Neumark-Sztainer, D., Haines, J., & Wall, M. (2006). Weight-teasing and emotional well-being in adolescents: Longitudinal findings from project EAT. *Journal of Adolescent Health*, 38, 675-683. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2005.07.002>

Fernández Guerrero M, Feu Molina S, Suárez Ramírez M, Suárez Muñoz A. Satisfacción e índice de masa corporal y su influencia en el autoconcepto físico. *Rev Esp Salud Pública*. 2019;93: 14 de agosto e201908058.

García Fernández, L., & Garita Azofeifa, E. (2007). Relación entre la satisfacción con la imagen corporal, autoconcepto físico, Índice de Masa Corporal y factores socioculturales en mujeres adolescentes costarricenses. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 5(1).

Hausenblas, H. A., & Symons Downs, D. (2001). Comparison of body image between athletes and nonathletes: A meta-analytic review. *Journal of Applied Sport Psychology*, 13, 323-339.

Hermes, F. H., & Keel, P. K. (2003). The influence of puberty and ethnicity on awareness and internalization of the thin ideal. *International Journal of Eating Disorders*, 33, 465-467. doi: 10.1002/eat.10169

Hildebrandt, T., Langenbucher, J., y Schlundt, D.G. (2004). Preocupaciones de musculatura en hombres: desarrollo de medidas actitudinales y perceptuales. *Imagen corporal*, 1(2), 169-81. doi: <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2004.01.001>

Lameiras, M., Calado, M., Rodríguez, Y., & Fernández, M. (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 23-33.

Martínez Gómez, D., & Veiga Núñez, O. L. (2007). Insatisfacción corporal en adolescentes: relaciones con la actividad física e Índice de Masa Corporal. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 7(27), 253-264.

Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Merita, M.L. (2003). El autoconcepto y la autoestima en la adolescencia media: análisis diferencial por curso y género. *Revista de Psicología Social*, 18 (2), 141-159

Peris, M., Maganto, C., & Garaigordobil, M. (2016). Escala de Autoestima Corporal: Datos psicométricos de fiabilidad y validez. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 51-58. Retrieved from [https://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-18\\_0.pdf](https://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-18_0.pdf)

Quñones, I. (2013). Imagen corporal y actitudes hacia la obesidad en el alumnado y profesorado de Educación Física de Secundaria Obligatoria de la provincia de Huelva.

Raich, R. M. (2000). *Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Pirámide. Madrid España.

Reig, A.; Cabrero, J.; Ferrer, R. y Richart, M. (2001). *Calidad de vida y el estado de salud de los estudiantes universitarios*. España: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Silva-Escorcía, I. y Mejía-Pérez, O. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista Electrónica Educare*, 19 (1), 241-56. doi: <https://doi.org/10.15359/ree.191.13>

Taylor, A. & Fox, K. (2005). Efectividad de una intervención de referencia al ejercicio en atención primaria para cambiar las autopercepciones físicas durante 9 meses. *Psicología de la Salud*, 24(1), 11-21. doi: 10.1037/0278-6133.24.1.11

Thompson, J. K., Heinberg, L. J., Altabe, M. N. y Tantleff-Dunn, S. (1999). *Exacting beauty: Theory, assessment and treatment of body image* Maureen Meneses Montero y José Moncada

Jiménez 30 *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. Vol. 3, nº 1 (2008) disturbance. Washington, DC: American Psychological Association

Trejo Ortiz, P. M., Castro Veloz, D., Facio Solís, A., Mollinedo Montano, F. E., & Valdez Esparza, G. (2010). Insatisfacción con la imagen corporal asociada al Índice de Masa Corporal en adolescentes. *Revista Cubana de Enfermería*, 26(3), 150-160.